

Porque estimaba, en fin, que todo pensamiento, por muy original que parezca, debe siempre mucho a los pensamientos de otros, y por muy verdadero que lo consideremos es, al cabo, una representación personal abierta al error y compañera con otras en el camino de averiguar lo verdadero, comunicaba liberalmente a todos lo que él sabía, y escuchaba a todos con curiosidad respetuosa, ansioso de recoger el fruto de la labor ajena para corregir o agrandar la suya y mantener su espíritu en una perpetua juventud, que asimila siempre y da cada día nuevos frutos, en inagotable renovación y producción.

Fácil es comprender con esto por qué Giner no era un «intelectual» en la acepción propia de la palabra, es decir, un hombre que antepone a todo en la vida el brillo y la victoria del poder intelectual y el cultivo de esa fuerza espiritual, como si fuese la única, ni, aislada de las otras, la menos expuesta a descarríos y aplicaciones inmorales. Por eso mismo no era un dogmático, ni, con mayor razón, un intransigente; y así no ha dejado «escuela», en el sentido estrecho y cristalizado con que esto suele decirse. Sus discípulos, aquellos que verdaderamente han recogido lo substancial de las enseñanzas y el ejemplo de Giner, no son repetidores de una doctrina, siervos de un sistema, sino que han conservado su personalidad científica; y no es raro verles opinar, en las muchas cosas que son todavía opinables dentro de una ciencia (y Giner puso siempre gran empeño en hacer resaltar su número), de distinto modo que el maestro. En cambio, hay otros que repiten *ideas* de Giner, y sin embargo, no pueden llamarse discípulos suyos, porque no guían su

conducta general, como pensadores y como hombres, según la regla ética y el método característicos en aquél.—RAFAEL ALTAMIRA

Páginas 9 a 28 de la obra *Giner de los Ríos educador*, por Rafael Altamira, «Prometeo», sociedad editorial, Valencia (España).

Atenta a los fines culturales que como norma le trazó su fundador, el inolvidable FERRER GUARDIA, PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA ha empezado a editar una serie de volúmenes de 100 páginas cuando menos cada uno, elegantemente impresos y con alegórica cubierta, con el título de **Los Grandes Pensadores**.

Cada volumen de la BIBLIOTECA POPULAR contendrá trabajo o trabajos de algún pensador ilustre en alguno de los ramos del saber humano, una breve nota bibliográfica del autor y una nota de las publicaciones que constituyen su producción intelectual.

Los cuatro volúmenes que se han publicado hasta la fecha, y de los que se irán publicando uno nuevo cada mes con regularidad matemática, son de los siguientes autores y llevan los títulos siguientes:

VÍCTOR HUGO : : *Páginas Escogidas*
 F. PI Y MARGALL : *Las Clases Jornaleras*
 VOLTAIRE : : : *Miscelánea Filosófica*
 P. J. PROUDHON : *La Propiedad*

Obra de cultura la nuestra, nos proponemos dar al público en pequeñas dosis y en forma económica que esté al alcance de todos los bolsillos, trabajos selectos de los grandes hombres de ayer y de hoy, que con su labor científica, han tejido la tela del actual progreso, tanto en filosofía como en sociología y ciencias naturales.

El precio del volumen es de TREINTA CÉNTIMOS y DOCE tomos diferentes TRES COLONES. Se reciben suscripciones en la Imprenta y Librería de FALCÓ & BORRASE, Séptima Avenida, Este, número 42, San José, Costa Rica.